

Domingo, 17 de junio de 2007

Las romerías de San Adrián en A Piña y Toba no se vieron afectadas por la lluvia

A pesar de la lluvia intermitente durante toda la mañana, las romerías de San Adrián de A Piña en Sofán-Carballo, y Toba, en Cee, demostraron que la tradición y la devoción están más vivas que nunca. Ayudó el hecho de que la fiesta este año coincidió en sábado, lo que facilitó el acceso del público a los santuarios, pero impidió las comidas campestres, una costumbre que casi se ha perdido.



Otro de los motivos del aumento de público con respecto al pasado año es la recuperación de las subastas de aves, que el año pasado estuvieron ausentes de las romerías a causa de las medidas preventivas de la gripe aviar. Hubo decenas de pollos, gallos y gallinas y lo recaudado se entrega a la Iglesia, que lo utiliza para mejorar los templos una vez descontados los gastos de las celebraciones.

En A Piña estuvo presente el párroco Jorge Iglesias, pero también acudió el anterior, Diego Ríos, que está retirado, pero que aprovechó una de las fiestas más importantes de Sofán para reencontrarse con sus feligreses.

Tanto en A Piña como en Toba, Protección Civil montó dispositivos para asegurarse de que las celebraciones transcurrieran con normalidad y para regular el tráfico en las inmediaciones del campo de la fiesta.